

evolutivo, de acuerdo con el desarrollo del capitalismo, interpretado según puntos de vista próximos a la genética. Tras la lectura de esta parte del libro, resulta claro que el interés del profesor Rojo no sólo se centra en las políticas de ajuste de variables en los mercados financieros y monetarios a corto plazo, cuestiones en la que, sin duda, es un reconocido experto, y por la que resulta una figura familiar a muchos lectores. También aparece fascinado por las explicaciones de la dinámica social a largo plazo y de las fluctuaciones económicas que acompañan y explican el fenómeno del crecimiento económico moderno. En los capítulos anteriores ya se refirió el autor a otras contribuciones a la interpretación cíclica de la historia económica, como la de Schumpeter. Todos los lectores de Luis Ángel Rojo agradeceríamos un ensayo dedicado en particular a este economista austriaco, que complementara las anteriores.

La última parte del libro está dedicada a analizar la evolución de la economía española durante el último cuarto del siglo XX, nuevamente con una atención particular hacia la política monetaria seguida en esta época. El penúltimo capítulo, escrito en 1996, trata del camino ya emprendido hacia la Unión Monetaria. En este apartado se valoran las realizaciones económicas conseguidas en el último cuarto del siglo XX, como la resolución de la crisis financiera, la eficaz política antinflacionaria y el notable crecimiento del producto interior, en un 89 por 100, con una aproximación en cinco puntos al nivel de producto por habitante de la Unión Europea. También se consideran los problemas planteados, similares a los experimentados por otros países de nuestro entorno, sobre todo el del desempleo, que proyectan algunos serios interrogantes desde la experiencia histórica de rigidez en los mercados y de las dificultades de adaptación inmediata a los cambios en la productividad. Queda, por último, el capítulo antes mencionado dedicado a Galdós, con una detenida meditación sobre la sociedad del siglo XIX reflejada en la obra de aquel autor. Galdós comparece ante el lector como un observador racional y crítico, escéptico ante la realidad histórica, pero con una voluntad atenta y apasionada de modernizar España. Recuerdo que un amigo, después de la ceremonia de ingreso en la Academia, me comentó: La imagen que Rojo ha dado de Galdós se parece a la que nosotros tenemos de Rojo.

Pedro Tedde de Lorca

Estudios en homenaje a Luis Ángel Rojo, de José Pérez Fernández, Carlos Sebastián Gascón y Pedro Tedde de Lorca (eds.), Editorial Complutense, Madrid, 2004.

Volumen I. Políticas, Mercados e Instituciones Económicas, 659 págs.

La labor como economista de Luis Ángel Rojo ha presentado numerosas vertientes: profesor, investigador, *policymaker*, pensador y promotor del análisis económico avanzado en nuestro país. Probablemente, todos se acordarán de su período como Gobernador del Banco de España y la gran herencia que dejó en el Servicio de Estu-

dios y en los diferentes estamentos de nuestro banco central. Menos conocida por el gran público es su pionera labor en promover las disciplinas del análisis económico y la investigación en las facultades de economía de España. Su buen hacer y consejo a numerosos economistas facilitó que muchos de ellos se marcharan a universidades norteamericanas y británicas a formarse como investigadores. Esta y otras actuaciones del profesor Rojo — durante su magisterio en la Universidad — contribuyeron notablemente a que se consolidara la profesión de economista en nuestro país y a que se comenzara a realizar investigación en economía en línea con los estándares y criterios de las facultades de economía de otras sociedades avanzadas.

Los frutos de esa labor se sintetizan, de algún modo, en la obra colectiva que se reseña. Se trata de un homenaje a Luis Ángel Rojo con lo mejor que se le podía ofrecer a su labor pionera. Una treintena de catedráticos, profesores de universidad e investigadores de reconocido prestigio, pertenecientes a varias generaciones, analizan con profundidad y rigor en veintitrés capítulos — estructurados en cinco bloques temáticos — las principales políticas, mercados e instituciones económicas de nuestro país. Hay que felicitar a *José Pérez Fernández, Carlos Sebastián Gascón y Pedro Tedde de Lorca*, editores del volumen por su acertada elección de investigadores de contrastada calidad para los diferentes campos temáticos seleccionados. Sin lugar a dudas, aunque “no están todos los que son”, “sí que son todos los que están”. Se trata de un grupo de economistas — la mayoría de ellos, de generaciones posteriores al profesor Rojo — que han contribuido a que las principales facultades y centros de investigación de economía españoles “hablen el mismo idioma” en materia de investigación que muchas de las universidades e institutos de investigación más prestigiosos de Estados Unidos y Europa.

En cuanto a los trabajos publicados, cabe reseñar dos hechos muy destacables. En primer lugar, se trata de una elección meditada, rigurosa y actual de los temas que ocupan y preocupan a los economistas españoles. Aunque se incluyen temas clásicos en este tipo de obras colectivas (como la política fiscal y monetaria, desempleo e integración económicas, por señalar algunos), algunos de los temas son originales y novedosos en una recopilación de estas características. Las cuestiones de las transferencias intergeneracionales y el altruismo, la situación de la mujer en el mercado de trabajo, la financiación de las infraestructuras o las técnicas de predicción económica “aportan todavía más aire fresco” en el contenido de esta obra. En segundo lugar, la mayor parte de los capítulos están escritos con el rigor e interés que se habría utilizado en un artículo científico que tuviera que pasar los filtros profesionales de las revistas de impacto. El lector agradece esta generosidad de los autores, especialmente en un marco como el de la investigación en la actualidad, donde la tremenda competencia por aumentar el número de publicaciones de calidad está a la orden del día.

Dentro del esfuerzo de los autores hay que reconocer también el cariño que sus trabajos destilan hacia el profesor Rojo y su obra. En particular, deseo destacar el afectuoso homenaje del profesor *Andreu Mas-Colell* que nos relata como a él le llegó la noticia en el invierno de

evolutivo, de acuerdo con el desarrollo del capitalismo, interpretado según puntos de vista próximos a la genética. Tras la lectura de esta parte del libro, resulta claro que el interés del profesor Rojo no sólo se centra en las políticas de ajuste de variables en los mercados financieros y monetarios a corto plazo, cuestiones en la que, sin duda, es un reconocido experto, y por la que resulta una figura familiar a muchos lectores. También aparece fascinado por las explicaciones de la dinámica social a largo plazo y de las fluctuaciones económicas que acompañan y explican el fenómeno del crecimiento económico moderno. En los capítulos anteriores ya se refirió el autor a otras contribuciones a la interpretación cíclica de la historia económica, como la de Schumpeter. Todos los lectores de Luis Ángel Rojo agradeceríamos un ensayo dedicado en particular a este economista austriaco, que complementara las anteriores.

La última parte del libro está dedicada a analizar la evolución de la economía española durante el último cuarto del siglo XX, nuevamente con una atención particular hacia la política monetaria seguida en esta época. El penúltimo capítulo, escrito en 1996, trata del camino ya emprendido hacia la Unión Monetaria. En este apartado se valoran las realizaciones económicas conseguidas en el último cuarto del siglo XX, como la resolución de la crisis financiera, la eficaz política antinflacionaria y el notable crecimiento del producto interior, en un 89 por 100, con una aproximación en cinco puntos al nivel de producto por habitante de la Unión Europea. También se consideran los problemas planteados, similares a los experimentados por otros países de nuestro entorno, sobre todo el del desempleo, que proyectan algunos serios interrogantes desde la experiencia histórica de rigidez en los mercados y de las dificultades de adaptación inmediata a los cambios en la productividad. Queda, por último, el capítulo antes mencionado dedicado a Galdós, con una detenida meditación sobre la sociedad del siglo XIX reflejada en la obra de aquel autor. Galdós comparece ante el lector como un observador racional y crítico, escéptico ante la realidad histórica, pero con una voluntad atenta y apasionada de modernizar España. Recuerdo que un amigo, después de la ceremonia de ingreso en la Academia, me comentó: La imagen que Rojo ha dado de Galdós se parece a la que nosotros tenemos de Rojo.

Pedro Tedde de Lorca

Estudios en homenaje a Luis Ángel Rojo, de José Pérez Fernández, Carlos Sebastián Gascón y Pedro Tedde de Lorca (eds.), Editorial Complutense, Madrid, 2004.

Volumen I. Políticas, Mercados e Instituciones Económicas, 659 págs.

La labor como economista de Luis Ángel Rojo ha presentado numerosas vertientes: profesor, investigador, *policymaker*, pensador y promotor del análisis económico avanzado en nuestro país. Probablemente, todos se acordarán de su período como Gobernador del Banco de España y la gran herencia que dejó en el Servicio de Estu-

dios y en los diferentes estamentos de nuestro banco central. Menos conocida por el gran público es su pionera labor en promover las disciplinas del análisis económico y la investigación en las facultades de economía de España. Su buen hacer y consejo a numerosos economistas facilitó que muchos de ellos se marcharan a universidades norteamericanas y británicas a formarse como investigadores. Esta y otras actuaciones del profesor Rojo — durante su magisterio en la Universidad— contribuyeron notablemente a que se consolidara la profesión de economista en nuestro país y a que se comenzara a realizar investigación en economía en línea con los estándares y criterios de las facultades de economía de otras sociedades avanzadas.

Los frutos de esa labor se sintetizan, de algún modo, en la obra colectiva que se reseña. Se trata de un homenaje a Luis Ángel Rojo con lo mejor que se le podía ofrecer a su labor pionera. Una treintena de catedráticos, profesores de universidad e investigadores de reconocido prestigio, pertenecientes a varias generaciones, analizan con profundidad y rigor en veintitrés capítulos —estructurados en cinco bloques temáticos— las principales políticas, mercados e instituciones económicas de nuestro país. Hay que felicitar a *José Pérez Fernández, Carlos Sebastián Gascón y Pedro Tedde de Lorca*, editores del volumen por su acertada elección de investigadores de contrastada calidad para los diferentes campos temáticos seleccionados. Sin lugar a dudas, aunque “no están todos los que son”, “sí que son todos los que están”. Se trata de un grupo de economistas —la mayoría de ellos, de generaciones posteriores al profesor Rojo— que han contribuido a que las principales facultades y centros de investigación de economía españoles “hablen el mismo idioma” en materia de investigación que muchas de las universidades e institutos de investigación más prestigiosos de Estados Unidos y Europa.

En cuanto a los trabajos publicados, cabe reseñar dos hechos muy destacables. En primer lugar, se trata de una elección meditada, rigurosa y actual de los temas que ocupan y preocupan a los economistas españoles. Aunque se incluyen temas clásicos en este tipo de obras colectivas (como la política fiscal y monetaria, desempleo e integración económicas, por señalar algunos), algunos de los temas son originales y novedosos en una recopilación de estas características. Las cuestiones de las transferencias intergeneracionales y el altruismo, la situación de la mujer en el mercado de trabajo, la financiación de las infraestructuras o las técnicas de predicción económica “aportan todavía más aire fresco” en el contenido de esta obra. En segundo lugar, la mayor parte de los capítulos están escritos con el rigor e interés que se habría utilizado en un artículo científico que tuviera que pasar los filtros profesionales de las revistas de impacto. El lector agradece esta generosidad de los autores, especialmente en un marco como el de la investigación en la actualidad, donde la tremenda competencia por aumentar el número de publicaciones de calidad está a la orden del día.

Dentro del esfuerzo de los autores hay que reconocer también el cariño que sus trabajos destilan hacia el profesor Rojo y su obra. En particular, deseo destacar el afectuoso homenaje del profesor *Andreu Mas-Colell* que nos relata como a él le llegó la noticia en el invierno de

1966 —durante su último curso de licenciatura, entre huelgas y asambleas—, de que había un joven profesor, de nombre *Luis Ángel Rojo*, que estaba inyectando aires muy nuevos y muy frescos a los estudios económicos desde la Universidad Complutense de Madrid. *Andreu Mas-Colell* relata otras anécdotas, de las que destaca el consejo de *Luis Ángel Rojo* para que marchara a formarse como postgraduado a la Universidad de Minnesota. Un gran consejo, sin duda. El libro, por tanto, rezuma rigor económico y afecto, una combinación muy atractiva para el lector interesado.

Adentrándonos ya en la estructura y contenido del libro, el primer bloque de capítulos se dedica a la política monetaria y fiscal, con ocho contribuciones. Este primer bloque aglutina tres grandes grupos. El primer grupo, con un claro enfoque monetario, está formado por los trabajos de *J. Andrés* y *R. Repullo*. *Javier Andrés* presenta en su trabajo un modelo macroeconómico de equilibrio general dinámico estocástico con la finalidad de reconocer los efectos de las políticas monetarias. Los buenos resultados obtenidos de las estimaciones realizadas, a partir de la especificación de modelos completos —que favorecen el análisis de evaluación de la política monetaria—, han permitido un avance sustancial en el análisis y predicción macroeconómica. Por otro lado *Rafael Repullo* —en uno de sus primeros trabajos en teoría y política monetaria—, intenta ofrecer una novedosa estructura de análisis sobre el futuro de la política monetaria caracterizada por la interacción entre un sistema bancario competitivo y el banco central. Los resultados de su estudio ponen de manifiesto el papel crucial que juegan las reservas bancarias y los agregados monetarios en un ambiente caracterizado por los avances en la tecnología de la información y de las comunicaciones, para que el banco central pueda mantener su capacidad para fijar los tipos de interés nominales, dando argumentos para el seguimiento y control de las reservas bancarias dentro de las estrategias de instrumentación de la política monetaria.

El segundo grupo, referido a las reglas presupuestarias, ofrece al lector dos trabajos. Por una parte, *Fernando Ballbriga* examina la teoría fiscal del nivel de precios —actualmente un vivo debate en el mundo académico— que intenta encontrar una explicación fiscal al fenómeno inflacionario, poniendo de manifiesto la enorme necesidad de coordinación por parte de las autoridades monetarias y fiscales a fin de garantizar la estabilidad en el sistema. El capítulo también examina los aspectos más controvertidos y las principales implicaciones de esta teoría. El trabajo de *Luis Servén* plantea la escasa relevancia del déficit público convencional como cuantificador de la solvencia fiscal, proponiendo la necesidad de una adecuada disciplina fiscal para proteger la solvencia del sector público, sin hacerlo a costa de la inversión pública y el crecimiento.

En el último grupo de este primer bloque se analizan dos temas: 1) la fiscalidad de la riqueza y las rentas del ahorro, y 2) las reformas de la imposición directa. En el primero de ellos *Jordi Caballé*, empleando el supuesto de la existencia de transferencias intergeneracionales y altruismo muestra que es posible generar crecimiento económico de la renta en modelos unisectoriales de acumulación de capital. Las implicaciones en materia de política fiscal son variadas, dado que la determinación de unos

tipos impositivos afectan a las rentas del capital y la riqueza, y por consiguiente, al carácter “altruista” de los individuos. Por su lado, *José Manuel González Páramo* introduce la idea de la neutralidad en la tributación del ahorro, considerando los diversos obstáculos existentes para el caso español y analizando las distintas reformas iniciadas en 1991. La reforma fiscal de 2003 proporciona un marco de análisis del panorama fiscal predominante en España caracterizado por escasos avances respecto a la neutralidad, equidad y simplicidad administrativa, confirmando el largo camino que queda por recorrer en materia fiscal. *Javier Ruiz-Castillo* nos ofrece una detallada visión de las propuestas existentes de reforma de la imposición directa. El trabajo defiende un impuesto progresivo sobre el consumo integrando en su análisis la imposición de las herencias y donaciones, adoptando la teoría del ciclo vital como horizonte temporal relevante. Partiendo del análisis anterior, *Manuel Díaz* y *Miguel Sebastián* proponen reformas de la imposición directa española a la luz de la vigente, poniendo énfasis en los principios básicos de sencillez, neutralidad y fomento del ahorro, garantizando así la suficiencia fiscal del sistema.

El segundo bloque, referido al mercado de trabajo, agrupa cuatro contribuciones. La primera de ellas es desarrollada por *Manuel Arellano*, *Samuel Bentolilla* y *Olympia Bover*, en la que partiendo de una investigación previa de los propios autores aportan nueva evidencia sobre la relación existente entre paro y prestaciones, a favor de la existencia de una relación positiva entre esas dos variables. Por otro lado, *Ana Belmonte* y *Clemente Polo* examinan diversos desarrollos alternativos de la ley de Okun en las últimas décadas. Su estudio muestra al lector que, a partir de tres versiones distintas de la ley de Okun estimadas para el caso español, los resultados obtenidos son robustos. A la luz de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo y en especial de la incorporación de la mujer en el mismo, *Juan José Dolado* analiza el estado de la cuestión a escala europea (poniendo especial énfasis en el caso español) comparándolo con Estados Unidos. El análisis es exhaustivo y abarca aspectos como el funcionamiento del mercado, la segregación ocupacional, las brechas salariales y las posibles reformas que se pueden dar en este campo. La última contribución en este bloque pertenece a *Juan Francisco Jimeno*, el cual ofrece una interpretación alternativa del comportamiento respecto a la creación de empleo y a la reducida productividad de la economía española en el último decenio. El autor concluye que la reducción del desempleo se debe fundamentalmente a factores macroeconómicos y no tanto a las reformas laborales realizadas. Respecto a la productividad, el profesor Jimeno incorpora una descomposición muy ilustrativa para identificar las causas del escaso crecimiento de ésta, apuntando a razones de tipo estructural a considerar dentro de cualquier estrategia de política económica.

El tercer bloque está relacionado con la financiación de la economía. Se articula en cinco trabajos, y se complementan mutuamente. *Cristina Mazón* y *Francisco Álvarez* inician el bloque desarrollando el problema de las subastas de la deuda del Tesoro considerando un problema de optimización en un contexto de “subasta española”. Los autores afirman, que el formato español proporciona mayores ingresos al Tesoro que sus homólogos de tipo discriminatorio y de precio uniforme pero también

se cuestionan el hecho que el sistema de subasta utilizado por el Tesoro español no anuncie el importe nominal, debido a que aumenta la incertidumbre de los compradores y, por tanto, puede disminuir los ingresos del Tesoro. El trabajo de *Francisco Pérez* analiza los cambios ocurridos en el sistema bancario y su relación con las transformaciones de la economía española en los últimos cuarenta años. Su estudio aporta una visión novedosa del nexo entre industria bancaria y crecimiento económico, además de analizar las transformaciones en el sector financiero, derivadas de la ampliación de los servicios bancarios, en un marco de reducción de márgenes y mejoras en la eficiencia asignativa. *José Pérez* complementa el trabajo anterior, prestando especial atención a las políticas públicas y acciones cooperativas de las instituciones financieras para el desarrollo de infraestructuras legales, operativas e informativas del sistema financiero español, en donde las políticas encaminadas a la estabilidad económica han jugado un rol fundamental como forma de potenciar el mejor funcionamiento del sistema financiero. Por otro lado, partiendo de un modelo neoclásico de empresa, *Vicente Salas* analiza la situación económica y financiera de la empresa española no financiera entre los años de 1987 y 2002 a partir de la información de la Central de Balances del Banco de España. Su estudio obtiene resultados muy útiles, relacionados con las actuales reformas contables y de evidente importancia para las empresas españolas. Por último, *José Antonio Trujillo del Valle* centra su análisis en la financiación de infraestructuras públicas con la participación del sector privado —concesiones—, para concluir que la mitigación y reasignación de riesgos bajo criterios de eficiencia en su gestión, son claves para la participación privada en el desarrollo de infraestructuras, especialmente en entornos políticos, legales y económicos inestables.

El cuarto bloque, formado por cinco contribuciones, se adentra en el estudio de los factores institucionales que afectan al comportamiento de la economía. En la primera de ellas, *Carmela Martín* analiza los efectos, oportunidades y retos que se derivan de la última ampliación de la Unión Europea —con especial énfasis en la economía española—. Sus conclusiones para el caso español, aunque no son del todo optimistas, plantean una forma alternativa de afrontar el cambio, adoptando estrategias que permitan aumentar su cuota de exportaciones, así como el fomento de proyectos de inversión directa en los mercados de dichos países. Por su parte, el profesor *Andreu Mas-Colell* plantea un modelo teórico que relaciona la estructura institucional —componente endógeno de la oferta de educación— y la financiación de la educación superior, partiendo de la teoría del capital humano. Su trabajo se refiere al acceso a la educación superior y la necesidad de garantizar el derecho al mismo, impidiendo que las restricciones presupuestarias y de acceso a los mercados de crédito puedan ser un obstáculo en la incorporación a la enseñanza superior. Por otro lado, *Carlos Sebastián* pone de manifiesto la gran importancia de la calidad institucional de los países para explicar el desarrollo de las economías —fundamentado en experiencias históricas y estimaciones propias— poniendo en entredicho la comúnmente aceptada necesidad de estabilidad macroeconómica como elemento fundamental y suficiente de política de desarrollo. El papel del sector público en la economía de mercado ha ganado un especial interés

académico. En este sentido, *Julio Segura* estudia la evolución del concepto de sector público en las últimas décadas por parte de los economistas, de forma que podamos lograr un mercado que redistribuya la renta con mínimas pérdidas de eficiencia y poder alcanzar, al menos, óptimos de segundo orden. Su propuesta se resume en mejores estados como garantía de mejores mercados. Para concluir este cuarto bloque *Félix y Manuel Varela* discuten las reflexiones teóricas que defienden la conveniencia de la liberalización económica para fomentar el crecimiento económico. Su principal aportación radica en el hecho de que al no existir unanimidad sobre los beneficios de la liberalización financiera de los países en desarrollo, ellos sugieren que el desarrollo de estos países depende en mayor medida del marco institucional en el que se desenvuelven, es decir, de los derechos de propiedad, la calidad del gobierno y de la existencia de un sistema legal adecuado y eficiente.

El último bloque concluye con el trabajo de *Antoni Espasa y Rebeca Albacete*, aportando una novedosa propuesta metodológica sobre predicción de variables macroeconómicas construida a lo largo de diez años. Esta metodología defiende el hecho de que la precisión de la predicción aumenta con la introducción de nueva información mucho más relevante, que con la mera sofisticación del modelo econométrico.

En suma, este primer volumen es una obra de elevada calidad científica en que cabe destacar las notables aportaciones de cada uno de los investigadores que han colaborado con sus trabajos, muchos de ellos compañeros y discípulos de Luis Ángel Rojo, al que dedican un merecido homenaje. Los trabajos vienen caracterizados por su riqueza analítica, amplitud de sus contenidos, claridad y rigor. El listado de temas es tanto de gran relevancia presente como futura debido a las nuevas líneas de investigación que dejan abiertas. Todo ello ha logrado configurar una obra de obligada lectura para todo aquel ávido lector interesado en conocer los diversos temas de actualidad relacionados con las políticas e instituciones económicas en nuestro país, a la luz de los numerosos cambios acontecidos en nuestro entorno y de los que están por llegar.

Santiago Carbó Valverde
(Universidad de Granada y Funcas)

Volumen II. Economía y cambio histórico, 380 págs.

Los dos volúmenes que la Universidad Complutense dedica como homenaje al profesor y académico Luis Ángel Rojo vienen a sumarse al publicado en el mismo año, también como homenaje, por la Universidad de Alicante, que recopila los propios trabajos del profesor Ángel Rojo sobre historia del pensamiento económico.

Este segundo, de entre los citados en primer término, está dedicado a investigaciones de carácter histórico y se nutre de casi una veintena de colaboraciones de quienes fueron alumnos y discípulos, o mantuvieron relacio-